



12. Relaciones con la familia

12. RELACIONES CON LA FAMILIA

En el cuestionario se incluyó un bloque de preguntas dirigido a conocer la relación que mantienen los adolescentes con otros miembros de su familia, concretamente con el padre, madre o parejas de ambos en caso de que estén separados.

Se preguntó si les resulta fácil hablar con ellos de las cosas que les preocupan, valorando esta facilidad en una escala de 1 a 5 de menos a más facilidad (1=muy difícil, 2=difícil, 3=neutro/normal, 4=fácil, 5=muy fácil) para cada respuesta.

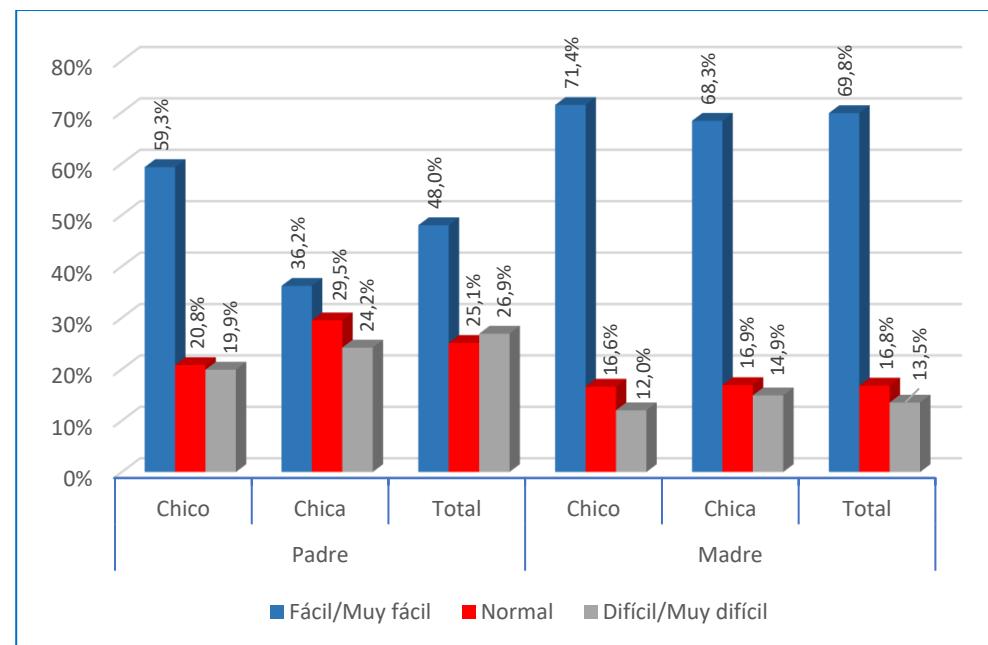
Asimismo, se pidió su valoración personal en distintos grados de acuerdo o desacuerdo del 1 al 5, (1=total desacuerdo, 2=muy en desacuerdo, 3=neutral/normal, 4=muy de acuerdo, 5=total acuerdo), respecto a si su familia realmente intenta ayudarles, si reciben de ésta el apoyo emocional que necesitan, si pueden hablar de sus problemas con su familia y si está dispuesta a ayudarles a tomar decisiones.

Un 7,5% de los jóvenes no tienen padre o no lo ven, y respecto a la madre este porcentaje es del 1,4%.

Entre los jóvenes que tienen o ven a su padre, el 25,1% afirma que les resulta de una facilidad “normal” hablar con él de las cosas que les preocupan, mientras que al 15,4% les resulta difícil y al 11,5% muy difícil, siendo las chicas en mayor proporción que los chicos quienes encuentran muy difícil el hablar con su padre (16,5% y 6,6%, respectivamente) ($p<0,001$). Por otra parte,

de aquellos adolescentes que tienen o ven a su madre, el 69,8% encuentran fácil o muy fácil hablar con ella de las cosas que les preocupan, mientras que al 16,8% les resulta de una facilidad “normal” y al 13,5% difícil o muy difícil, sin diferencias estadísticamente significativas por sexo ni ámbito (Gráfico 12.1).

Gráfico 12.1. Facilidad para hablar de las cosas que les preocupan con el padre y con la madre, por sexo.

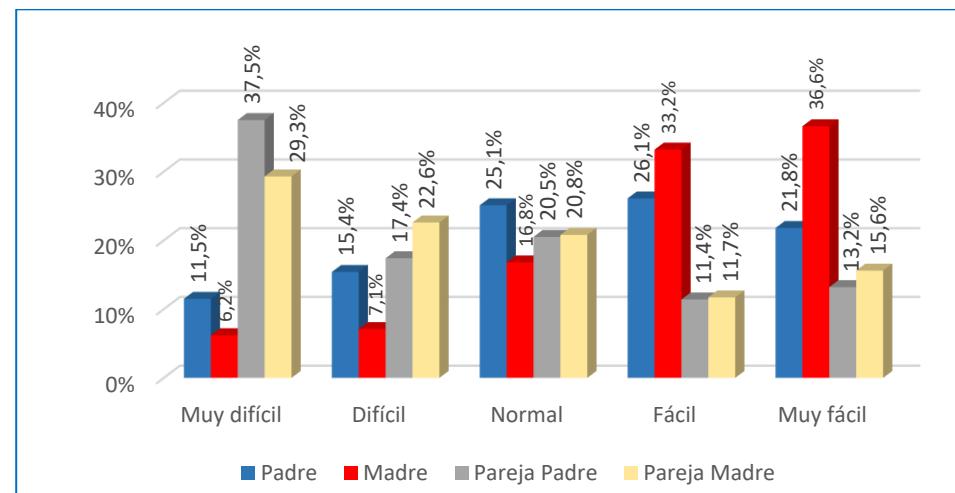


Con la pareja del padre y de la madre (aquellos que tienen, que son el 8,7% y el 13,4% respectivamente), a más de la mitad de los adolescentes les resulta difícil o muy difícil hablar de los temas que les preocupan (54,9% con la del padre y 51,9% con la de la madre), mientras que al 24,6% le resulta fácil o muy fácil hablar con la pareja del padre y al 27,3% con la de la madre, y el grado de dificultad es “normal” para el 20,5% y 20,8% con las parejas del padre y de la madre respectivamente. No se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos ni por ámbito geográfico, aunque los chicos encuentran más dificultad para hablar tanto con la pareja del

padre (56,5% difícil/muy difícil frente al 53% de las chicas) como con la de la madre (55,1% frente al 48% de las chicas).

Por tanto, al comparar la relación de los jóvenes con los padres, madres y sus parejas (en el caso de que los progenitores estén separados), la persona con la que les resulta más sencillo hablar es con la madre (al 69,8% le resulta fácil o muy fácil), seguido del padre (48%). Sin embargo, más de la mitad consideran difícil o muy difícil hablar tanto con la pareja del padre (54,9%) como con la de la madre (51,9%) (Gráfico 12.2).

Gráfico 12.2. Facilidad para hablar de las cosas que les preocupan con los padres, madres o sus parejas en caso de haberlas.



El 85,3% de los adolescentes están totalmente o muy de acuerdo en que sus familias realmente intentan ayudarles, en mayor proporción los chicos (90,9%) que las chicas (79,5%) ($p < 0,001$). De igual manera, el 73,2% están totalmente o muy de acuerdo en que reciben de su familia el apoyo emocional que necesitan, principalmente los chicos (78,7%) frente a las chicas (67,5%) ($p < 0,001$). El 84,9% están totalmente o muy de acuerdo en que su familia está dispuesta a ayudarles a tomar decisiones,

también en mayor proporción los chicos (88,2%) que las chicas (81,4%) ($p=0,007$). En cambio, en cuanto a hablar de sus problemas con su familia, únicamente el 65% de los adolescentes están totalmente o muy de acuerdo, siendo también los chicos los que lo están en mayor porcentaje (70,6%) que las chicas (59,2%) ($p < 0,001$). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas según el ámbito geográfico (Gráfico 12.3).

Gráfico 12.3. Valoración subjetiva del apoyo familiar, por sexo.

